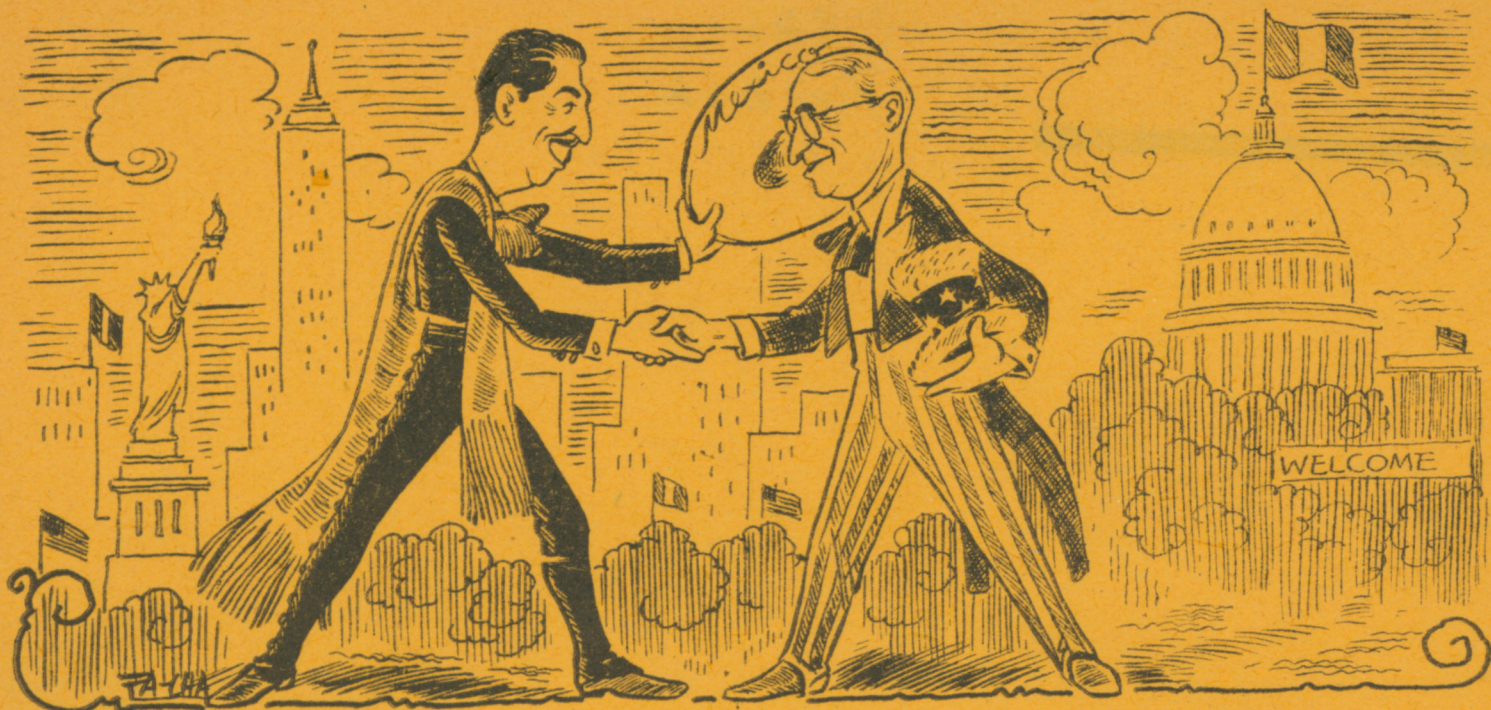
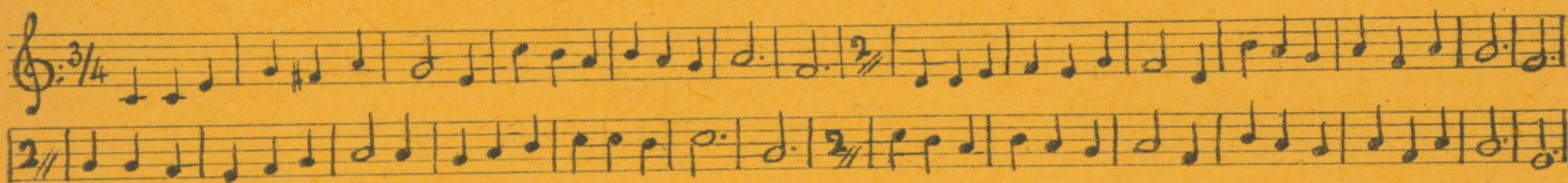




CORRIDO del Viaje del Presidente a los Estados Unidos.



Fiestas como ésta, señores,
no todos los días se dan.
¡Vengan a la bienvenida
del Presidente Alemán!

Le gritaremos ¡que viva!,
alegres y conmovidos,
por el triunfo de su viaje
a los Estados Unidos.

Vino por él l'airoplano,
diz que la "Vaca Sagrada",
que si lo llaman así,
es de pura vacilada.

L'animalote voló
como nunc'había volado,
llevándose con orgullo
al destenguido envitado.

En Wáshinton lo entregó
a Truman, el Presidente.
Allí lo esperaba ansiosa
todititita la gente.

Cuando los dos mandatarios,
con grande afeituosidá,
se saludaron, de gusto
se conmovió la suidá.

Y se golvió l'entusiasmo
lluvia di aplausos y flores,
Nuestras banderas lucieron
enlazadas sus colores.

Comenzaron los desfiles,
las fiestas, las receiciones,
causando l'almiración
de toditas las naciones.

Por donde quera brotaron
las palabras di amistá,
evitando las ventajas
de la guerra vecinda.

El licenciado Alemán
por todas partes habló,
hasta en el mismo congreso,
y a todos los convenció.

Los convenció con dotrinas
de fraternidá y amor.
Joven, gallardo, sonriente,
así jue conquistador.

Lo mismo que Mister Truman
en México, valedores,
echó una piedra di olvido
sobre todos los rencores.

¡Cómo han cambiado los tiempos!
Hace un siglo, l'invasión.
'Ora l'afeito que brota
del fondo del corazón.

Dicen qu'en el Nuevayor
a naiden han recibido,
como a nuestro Presidente;
ni a los reyes que allí han ido.

Que había millones de gentes
en las grandes avenidas
y qu'él habló retebién
a las Naciones Unidas.

Que terminó su discurso
diciéndoles, además,
que si otros queren la guerra,
aquí queremos la paz.

Qu'en América tenemos
el sentimiento profundo,
de que sólo en l'armonía
se puede salvar el mundo.



Jue nuestra Patria querida,
júe México quen habló
por boca del Presidente
que digno lo interpretó.

Así, con todo y nopal,
nuestr'águila mexicana
se jue a estrecharle la mano
a l'águila americana.

Y dicen qu' ésta le dijo,
hablándole muy bonito,
semos amigas, si queres,
te presto pa' tu maicito.

Vuela, vuela, palomita,
hasta los cielos lejanos.
Llévaless nuestro saludo
a los norteamericanos.

Y diles que agradecemos
l'entusiasmo tan ardiente,
la bondá con que acogieron
a nuestro gran Presidente.

La vesita que les hizo,
la guardará la memoria
y quedará registrada
en los libros de l'Historia.

Y los cariños sembrados,
asigún mi pensamiento,
de siguro darán flores
y frutos d'entendimiento.

Año del cuarentisiete,
va con esta me despido.
No digan qu'estaba cuete
al cantarless mi corrido.

Fiestas como ésta, señores,
no todos los días se dan.
¡Viva nuestro Presidente,
el licenciado Alemán!